

**Enrique Echegoyen***DONDE SIN QUIEN*

*No Hay
Ni un alma entre los árboles.
Y yo
No sé adonde me he ido.*

Octavio Paz**NUEVOS DESAFÍOS PARA UNA TRANSDISCIPLINA**

Lo interdisciplinar nos convoca hoy desde un lugar de cambios y procesos complejos, más acelerados, que requieren nuevos estudios epistemológicos sobre las condiciones de producir y validar el conocimiento científico actual. . Irina Bokova Directora de la UNESCO con motivo del Día Mundial de la Filosofía expresaba lo siguiente:

“Últimamente hemos padecido varias catástrofes de gran magnitud que confieren estremecedora vigencia a la reflexión sobre el lugar del hombre en la naturaleza. Todos esos episodios nos exigen que redoblemos esfuerzos para dar a todos, jóvenes y menos jóvenes, los medios de reflexionar sobre sociedades que se encuentran en plena mutación”.

Por cierto, desde la realidad planetaria estamos presenciando y a veces sufriendo sucesos y eventos de naturaleza geológica y climática de características devastadoras que afectan nuestra sobrevivencia en el planeta, más allá del efectismo que puedan practicar los noticieros.

Leyendo a G. Klimovsky quién abordó y estudió el complejo tema del conocimiento científico, tratando de conjugar ciencias exactas y humanas, podría bien orientar hoy en el

dilema de justificar una aproximación posible entre psicología y filosofía, disciplinas signadas, por una intensa discusión sobre las condiciones de producción y validación del conocimiento científico. En el Glosario enunciado por el matemático y filósofo argentino en el libro “Las desventuras del conocimiento científico” (1994) dice sobre ciencia brevemente: *“La ciencia es esencialmente una metodología cognoscitiva y una peculiar manera de pensar la realidad”*

La idea es que desde la filosofía de la ciencia y desde las acciones comunitarias se pueda sensibilizar al humano para una actitud más responsable, acerca de los eventos sísmicos y meteorológicos u otros y sus consecuencias para el planeta y para el ser humano que lo habita y depreda como si no fuera integrante del ecosistema.

El pensar en forma inteligente y actualizada científicamente, sobre la ocurrencia de estos acontecimientos naturales y a veces provocados por el hombre, facilitará respuestas y procedimientos coordinados, que ayudarán a entender las situaciones reales que se producen cada vez con más frecuencia y desencadenan sobre las poblaciones una acción masiva y destructora.

Es evidente que ambas disciplinas tendrían mucho para hacer e interactuar en este campo aparentemente bien específico, aunque las bases empíricas basadas en los datos de la realidad pueden ser más o menos restringidas a la hora del análisis.

En el campo de la psicología hay ya un movimiento de investigación de cierta intensidad en la búsqueda de estrategias para aplicar metodología de intervención y conocimiento entre la teoría y la praxis de la atención en crisis. Son numerosos los ejemplos de formación de espacios académicos interdisciplinarios y de ejercicio de psicoterapias y técnicas de prevención, aunque en algunas regiones aún no se han formado colectivos que desarrollen actividades de redes de alerta y prevención al servicio de toda la comunidad. Quizás puede haber una explicación lógica, ya que los efectos de estos eventos naturales, no han sido sufridos en algunas zonas geográficas, no obstante la investigación científica de las ciencias de la tierra no descarta su ocurrencia en algún momento.

Este breve relato surge motivado por el deseo de investigar y acercar los aportes científicos y comunitarios, desde un perfil humanístico y social hacia un posible encuentro entre disciplinas diversas por sus contenidos teóricos

pero tan cercanas a la vez por sus responsabilidades éticas con la existencia humana y de todo el ecosistema. En este orden me planteo las siguientes interrogantes sobre la ocurrencia e incidencia de los acontecimientos naturales y/o causados:

¿Nos puede pasar alguna vez? ¿Hay alguna evidencia histórica? ¿Hay medidas preventivas programadas o pensadas? ¿Hay una técnica constructiva especial, pensando en la seguridad edilicia por si ocurre un hecho sísmico? ¿Hay alguna coordinación de alertas con

las regiones cercanas? ¿Las autoridades estudian estos riesgos en su región? Serían numerosas las preguntas a formular, pero también puede quedar este breve relato, a modo de propuesta, abierto, con opción de réplica...o puede iniciarse otro más completo.--

Para obtener más información ver las referencias:

Irina Bokova Revista filosófica Ariel N° 9, Mensaje de la Directora General de la UNESCO con Motivo del Día Mundial de la Filosofía. 17 de noviembre de 2011.

Gregorio Klimovsky Tit. Las desventuras del conocimiento científico 1994, con Guillermo Boído.

Gráfico: Huella ecológica. ambientalblog2010.wordpress.com.

Para ver más sobre Ciencias de la tierra: Reportaje e Informe de Académicos de la Facultad de Ciencias de la UDELAR : http://www.montevideo.com.uy/notnoticias_133489_1.html